

Si una indisposición nos privó de la presencia de nuestra presidenta Txaro Landa en la sesión inaugural del FAS el anterior martes, esta vez igual motivo nos dejó sin la invitada anunciada. Es lo que tiene este "otoño caliente" en todos los sentidos (curioso cómo nadie ha utilizado esta expresión, en su día tan popular).

Pero ahí estuvo al quite Alfonso Vallejo, viejo amigo del cineclub, que también está previsto que nos presente la próxima película, y que hizo una dignísima faena de aliño con "Ixcanul", ópera prima del guatemalteco Jayro Bustamante y que se estrenaba en Bilbao gracias al cineclub, como tantas veces.

Película que ha venido auspiciada por la industria del cine francés, lo que se explica porque el director se estuvo formando en París; y que ha tenido un amplio recorrido por diversos festivales, donde ha recibido varios premios.

Nuestro invitado destacaba la limpieza de la factura del film, la "valentía" que supone en estos tiempos optar por una escritura totalmente clásica, pero muy bien ejecutada, sabiendo cuándo hay que parar la cámara y cuándo moverla, para contar el drama humano que una mujer le había hecho llegar, con la condición de que no se la citase, y la declarada intención de no ver nunca la película que se hiciese.

Además de este aspecto de denuncia (que algún asistente estimaba que se quedaba un tanto corto), se destacó el interés etnológico de la cinta, rodada en lengua maya... o mejor dicho, en una de las varias (hasta 23) lenguas de esta familia que existen en este país centroamericano, con casi un 40% de población indígena, donde conviven no demasiado bien avenidos diferentes grupos étnicos, muchos de ellos sin acceso siquiera a la lengua española, lo cual, unido a la pobreza, constituye un factor de exclusión más, como muy bien narra la película. Fruto de la Historia y del evento que celebramos estos días, como recordó una asistente.

Se destacaron las interpretaciones y la dirección de actores, aficionados o no profesionales, así como la belleza visual de la película, protagonizada por ese volcán que le da título y que a muchos remitía al clásico "Strómboli".

Y como siempre salimos del FAS mucho más cultos de lo que entramos, nos llevamos una recomendación lectora (además del clásico "Leyendas de Guatemala", del Nobel Miguel Ángel Asturias, que contenía la hoja de sala): la obra del joven autor de aquella nacionalidad, aunque desclasado como el que más, Eduardo Halfon, que estos días acaba de presentar "Duelo", una breve pero intensa novela que se desarrolla también en la Guatemala de su infancia, en la que encontramos cultos como el de Maximón, que también aparece en la cinta de hoy.

La semana que viene, en colaboración con el Institut Français, y de nuevo con la compañía de Alfonso, veremos "Les fils de Joseph".

Ana G.